

LA ACADEMIA CALASANCIA

FUNDADOR: R. DMO. P. EDUARDO LLANAS ESCOLAPIO
CONSULTOR DE LA SAGRADA CONGREGACIÓN ROMANA DEL INDICE

EL SISTEMA AUTOMÁTICO

DE TENEDURÍA DE LIBROS

«Es el cliché que reproduce fielmente la marcha completa del establecimiento.»

TORRENTS Y MONNER

IV

EL DIARIO RACIONAL

SEGÚN podrán recordar nuestros lectores, de la sucinta descripción que en el artículo pasado hicimos del rayado del Diario Automático, dedujimos la consecuencia, verdaderamente importante, de que tal disposición permitía: 1.º, historiar todas las operaciones mercantiles en el mismo lenguaje sencillo con que se realizan, y 2.º, considerar con toda exactitud la primera de las dos planas del Diario como representativa del *cliente* ó *cuenta* con quien se verifica la operación, y la segunda como representativa del *negocio* ó *dueño* del establecimiento cuya contabilidad se historía.

Que esta consecuencia es de suma importancia no se puede negar, ya que, de conformidad con ella, en el *Sistema Automático*, la Contabilidad resulta *clara* con la claridad meridiana de todas sus operaciones; *sencilla* con la sencillez con que se verifica el mismo comercio; y *rápida* con la rapidez que se busca, atendido el movimiento mercantil de cada casa particular. Bien es verdad que el rayado del Diario Automático produce una primera impresión de *ofuscamiento* y se hace calificar de *rayado intrincado*; pero también lo es, que, á los dos minutos de explicación del modo de pasar á él las operaciones, la *admiración* sucede al ofuscamiento, y el calificativo de intrincado es á toda prisa substituído por el de *hermosamente sencillo*. Así lo hemos podido notar una infinidad de veces en que

se nos ha brindado ocasión de presentar la obra del autor á diferentes comerciantes y tenedores de libros. Ello también explica la rapidez con que los discípulos se familiarizan con él ya desde el primer día de clase, encontrándole sumamente *natural*. Y en confirmación de esto último me bastará apuntar lo que me escribió un ilustrado profesor de Teneduría le había sucedido con sus discípulos. Después de tres meses de práctica de Partida doble, me decía, mis alumnos practicaron el *Sistema Automático*, trasladando á los Libros la primera Contabilidad de la obra; concluída la cual, y hecha indicación de que íbamos á continuar los ejercicios de Partida doble, todos á una manifestaron su disgusto, prefiriendo el *Sistema Automático*, por ser más *sencillo* y más *bonito*. ¡Si los mismos alumnos lo califican de esta manera y con tal espontaneidad, seguramente que el rayado automático no será tan intrincado como esto! Cabalmente el rayado es lo que hace *claro, sencillo y rápido* el Sistema.

Pero no hagamos digresiones y volvamos á nuestro punto.

Sabemos que toda operación mercantil está constituida por una entrega ó por una adquisición ó recibo de algún valor. Lo más natural, pues, y por lo mismo lo más racional, será escribir en los Libros la operación, indicando la persona ó cuenta de quien se recibe ó á quien se entrega dicho valor, el motivo de tal entrega ó recibo, y la cantidad montante del mismo. Si no se ha realizado más que una sola operación, ¿por qué hacerla aparecer doble en los Libros? ¿Por qué escribir dos veces la cantidad? Si en una operación, por haber recibido un valor, quedamos *cargados* por su cantidad, ¿no queda al propio tiempo *descargado* por igual montante el cliente ó cuenta? Y ¿qué necesitamos más para que nuestra operación esté racional y legalmente historiada? Esto es lo que al pie de la letra preceptúa el *Sistema Automático* y ha de hacerse en su Diario:

En la primera página: 1.º, se escribe la fecha; 2.º, el número de orden de la operación; 3.º, el nombre de la persona ó cuenta; 4.º, el vencimiento, si le hay; 5.º, el concepto ó explicación, que está ya impreso en el Libro, y en cuya parte superior lleva la letra *D* ó *H*, según dicha persona ó cuenta resulte con *cargo* ó *descargo*; y por fin, 6.º, en la otra página, en la columna representativa de la operación que se verifica, la cantidad correspondiente, que tendrá en la parte superior las palabras *Debe* ó *Haber* contrarias á las del cliente, quedando admirable y sencillamente apuntados el *cargo* y *descargo* tan legales como propios y esenciales de toda operación mercantil.

Esta *regla* sobre el modo de pasar todas las operaciones al Diario Automático, que es enteramente general, no puede ser ni más clara, ni más sencilla, ni más natural, ni más lógica en el campo de la Contabilidad. Ella es el perfecto *objetivo* de esa máquina fotográfica llamada Teneduría de Libros, cuyo cliché, el Diario, recibe clarísimas las imágenes de todas las operaciones realizadas, mejor que con el *objetivo* de cualquier otro sistema. Ella hace que la historia del comerciante sea una realidad sin fingimiento, que permite en to-

dos los instantes el examen, hasta el último detalle, de lo ocurrido minuto por minuto, y la comparación «de la respectiva influencia de los diversos elementos que concurren á la producción, distribución y consumo de la riqueza.» Y como esta *regla* la vemos resplandecer con fulgores de tan extraordinaria *claridad*, y se nos presenta adornada con los hermosos atavíos de la más extremada *sencillez*, nos atrevemos á calificarla de la más *racional* y hasta de la más *científica* y más *práctica* de todas las existentes; por esto, con perdón de nuestros lectores, hemos encabezado nuestro artículo de hoy con el título *El Diario Racional*, ya que lo conceptuamos el más puesto en razón por su sencillez, claridad y naturalidad admirables. No dudamos abundarán en nuestro parecer quienes lo hayan examinado con verdadero interés.

Si con los únicos datos apuntados hasta ahora, tratamos ya de comparar el *Diario Automático* con el de Partida Simple y con el de Partida Doble, las ventajas saltan á granel.

Aparte de que la Partida Simple ni siquiera merece la consideración de *sistema*, como muy acertadamente afirman diferentes autores; adolece su Diario del gran defecto de ser *incompleto*. Su lenguaje es sencillo, realmente; no hay que buscar en él deudores ni acreedores como en la Partida Doble, es verdad; no hay que sentar dos veces la cantidad de las operaciones realizadas, no puede negarse; pero es *incompleto*, no historia *todos* los hechos mercantiles del comerciante, y esta circunstancia en Contabilidad no puede admitirse. Además, el Diario de Partida Simple está fuera de la ley, no sólo por lo incompleto de sus apuntaciones diarias, sino también porque en ninguna de ellas expresa el *cargo* y *descargo* á la vez de las respectivas cuentas, requisito lógico exigido por el Código de Comercio.

Respecto al Diario de Partida Doble, empezamos por confesar, para no sobresaltar los espíritus de sus acérrimos defensores, y para no vernos acusados de exageración, como el ilustrado P. Torres, tan entendido en estas materias, empezamos, digo, por confesar que es un Diario completo; que es legal, muy legal, ya que se le tuvo *delante* en todos los artículos de la ley referentes á Contabilidad Administrativa, Mercantil, etc.; que es, además, muy ingenioso, tanto que, según nuestro humilde parecer, esta circunstancia sola le basta para su inmortalidad; que cuenta ya con un buen repleto ropero de innumerables rayados de más ó menos utilidad, según los destinos; pero, con todo y poseer tan laudables condiciones, no puede negarse que su lenguaje es un lenguaje de iniciados; que su ficción continua «para obtener deudores y acreedores en operaciones donde ni por asomo aparecen deudas ni créditos» le hace impropio de la sencillez y sinceridad de que debe hallarse adornado el comerciante en todos sus actos; que obliga al Tenedor de Libros á un continuo trabajo mental y «á hacer incesante extorsión al entendimiento para ir á la caza de deudores y acreedores»; que su falta de *reglas fijas* para redactar los asientos en él (el Diario) abre ancho campo al capricho de los

Tenedores, «quienes, á lo menos la mayor parte, oscurecen en lugar de aclarar la historia de los negocios, por carecer del arte de expresar los *conceptos* con la *concisión* que exige la Teneduría». Todo esto concretándonos á lo dicho anteriormente referente al Diario Automático, el cual, como hemos visto: 1.º, tiene un lenguaje sencillísimo, el mismo que ordinariamente usa el comercio al hacer la operación; 2.º, el deudor y acreedor no los ha de *cazar*, ellos se presentan como por arte mágica en cada asiento, razón por la cual el Sistema se llama *Automático*; 3.º, posee una regla fija y universal para pasar á él todas las operaciones; 4.º, obliga (al que quiera, por supuesto) á redactar los *conceptos* siempre de igual manera y en todas partes, facilitando así el trabajo del Tenedor y el examen é información en los actos judiciales; etc.

En otro número trataremos, Dios mediante, de la cuestión de los *conceptos* en particular, única sobre la que algunos presentan el reparo de su excesiva *concisión*.

BENITO MORROS PI, Sch. P.

NUEVO TIMBRE DE

LA ACADEMIA CALASANCIA



DIBUJO DEL ACADÉMICO DE NÚMERO

D. MANUEL COMAS ESQUERRA



LA ACADEMIA CALASANCIA

Y

LAS CONFERENCIAS DE CULTURA EN SITGES

D. LUIS MARIMÓN

Copiamos de *El Eco de Sitges* del 8 de enero:

«Según detallamos en nuestro anterior número, tuvo lugar el seis de este mes, en el suntuoso Salón de estas Casas Consistoriales, la inauguración del cursillo de conferencias que varios ilustrados jóvenes, cumpliendo una alta misión cultural, han organizado en varias poblaciones catalanas, siendo nuestra villa la que ha merecido sus primicias, por cuya distinción consignamos todo nuestro reconocimiento.

Encargóse de desarrollar el primer tema *La humanidad evolucionando. ¿Qué es progreso?*, nuestro respetable amigo el publicista D. Luis Marimón, quien tuvo pendiente de su elegante prosa durante una hora al selecto auditorio que atentamente le escuchaba, saliendo del acto inaugural agradablemente impresionado, conforme lo demostró aplaudiendo entusiasta el hermoso trabajo perfectamente desarrollado y admirablemente leído.

El tema, á pesar de su complicación y de su importancia, quedó diluido con una transparencia de conceptos, con una diafanidad de palabra y con una precisión tan laudable, que causó impresión grandísima la enumeración sintética de las sucesivas civilizaciones que se han ido sucediendo en la historia de la humanidad.

Las naciones asiáticas, con todos sus caracteres culturales, fueron motivo de examen por el distinguido conferenciante, deteniéndose principalmente en los progresos de los pueblos chino, hebreo y egipcio, para dar á conocer luego las colonias mercantiles de Fenicia y de Cartago, que prepararon las suntuosas civilizaciones artísticas de Atenas y Roma, hasta la aparición del Cristianismo que mató la esclavitud, declarando libre al hombre, predicó la igualdad humana y consagró la verdadera fraternidad, cuyos grandes principios constituyen, al través de los siglos, los ideales de la perfección en la tierra.

Describió el señor Marimón la civilización en la Edad media con la pujanza del feudalismo que, en su época, llenó una gran necesidad social, substituyéndose con el centralismo dominante á raíz de la revolución francesa, cuya crisis en los actuales tiempos tiende á resolverse armonizando los principios democráticos que permitan elevar á los humildes nivelándolos con los poderosos, verdadera base de todo progreso en la sociedad, en el taller, en la cátedra, en el mando y en cuanto signifique bienestar.

Nuestro buen amigo recibió calurosas felicitaciones, augurándole que las conferencias por el mismo iniciadas adquirirán gran resonancia en esta villa y merecerán el aplauso entusiasta de cuantos amamos la cultura en todas sus manifestaciones de vida.

La próxima conferencia, cuyo tema es *Medios de instrucción. Cultura popular*, está confiada al periodista D. Pablo Vila San Juan, quien la desarrollará en el mismo Salón del Consistorio el próximo domingo, día 15, invitando al acto á cuantas entidades é individualidades locales sientan amor por unas tan hermosas lides de la inteligencia.»

POR SAN JOSÉ DE CALASANZ

Va á honrarse en tierra catalana la memoria de nuestro Patriarca San José de Calasanz. El sitio elegido para ello es Urgel. La idea del tributo brotó, más que de la mente, del corazón de un agradecido

díscipulo de la Escuela Pfa, el Excmo. é Ilmo. Dr. D. Juan Bautista Benlloch, insigne Obispo de aquella diócesis, y ha cuidado de publicarla y esparcirla el preclaro Provincial de las Escuelas Pías de Valencia, M. R. P. Calasanz Rabaza, en alocución vibrante y digna de la pluma de tan eximio humanista, cuyos son los siguientes párrafos:

«Todas las estaciones de San José de Calasanz en España guardan un testimonio recordatorio de su paso. Peralta tiene su estatua; Montserrat su altar; Valencia y Alcalá su nombre escrito entre los inmortales de sus parainfos; Barcelona y Albarracín, lo mismo que las citadas ciudades del Turia y del Henares, los monumentos vivos de sus colegios. Sólo Urgel, donde fué brazo y ojos del gran prelado D. Andrés Capilla, donde tuvo en Claverol su primer beneficio, donde fué Juez Ordinario del Vicariato de Tremp y Visitador y Vicario primero de parte de la Diócesis, y á los 34 años Visitador y Vicario General, reformador de las costumbres, modelador del clero, apóstol incansable y afortunado de los pueblos, y pródigo bienhechor de todas las clases sociales... sólo Urgel, ese campo de sus proezas, teatro de su caridad y terreno regado con los sudores de su sacerdocio, ¿no ha de enseñar al tiempo y al espacio, escrito en mármol ó en bronce, para que los ojos se recreen y el corazón se enamore, el nombre de aquel genio benéfico, que fué ángel de ventura para aquellos valles y montañas, sobre los cuales aún proyectará sin duda la sombra de su protección?»

Tal es la causa y el fin del homenaje; y en alas del entusiasmo, el P. Rabaza, con el beneplácito de sus Superiores y el aplauso de sus conprovinciales, lanza la idea de ir en peregrinación á la Sede andorrana para colocar allí una lápida que perpetúe el nombre de San Calasanz, y con tal motivo celebrar solemnes funciones religiosas y literarias, simpática idea que acoge la ACADEMIA CALASANCIA con caluroso entusiasmo y pide puesto de honor para su realización.

¿Cómo no? Nuestras filas cuentan con discípulos agradecidos de la Escuela Pfa, con enamorados de ella, con Terciarios escolapios que rinden anualmente tributo de pleitesía al gran Calasanz; nuestro lema es el que un día dió el Santo á su preclara obra; nuestros directores hijos de ella; nuestro corazón completamente calasancio.... y por ello nos creemos obligados por deber filial, por gratitud, por amor, á ayudar á cuanto tienda á honrar la memoria de Nuestro Padre y á enaltecer á la Escuela Pfa, cuya virtud comprendemos cada día más y cuya labor prodigiosa admiramos.

Pero, además, hay otro motivo para que levantemos nuestra voz y la unamos á la de la Escuela Pfa, que nos ha hablado. El homenaje va á celebrarse en tierra catalana, en la cual vivimos y somos en ella la entidad calasancia seglar más antigua y en este sentido también nos creemos obligados á ser los primeros en adherirnos públicamente á tan hermoso pensamiento, y podemos asegurar que no seremos los últimos en coadyuvar á su realización.

Entusiasmo no nos falta; enardecimiento nos lo da nuestra juventud; confianza tenemos porque fiamos en que jamás hemos sido desoídos; alientos nos sobran, porque vamos á trabajar por lo que siempre buscamos: la gloria de la Orden Calasancia y el honrar á

nuestro Santo Fundador; y con estas disposiciones nos dirigimos al P. Rabaza y á nuestros Superiores inmediatos, para que nos señalen cuál ha de ser nuestra labor en tan hermosa empresa, y á nuestros amigos y compañeros para que, identificados con nosotros, se preparen á ayudarnos en tan generoso pensamiento.

Y aun el nuestro iría más allá: á que la fiesta escolapia fuese completa; á que de toda España, la nación escolapia por excelencia, vinieran discípulos y admiradores de la Escuela Pía para organizar una verdadera peregrinación á la Seo de Urgel, con objeto de perpetuar en dicha ciudad el beneficioso paso por ella de San Calasanz; y á Peralta de la Sal, para embelesarnos con los recuerdos de la niñez del que fué el Apóstol de los niños.

COSME PARPAL Y MARQUÉS
Presidente de la Academia

EL CONCEPTO DE PATRIA

Para que exista la idea de patria es menester que el hombre, centro al cual, por un favor infinito de la Divina Providencia, se dirigen todas las cosas humanas, á cuyo servicio se consagran todos los objetos terrenos, sienta imperiosamente la necesidad de la misma; es más, sea el que por una necesidad apremiante, por un deseo insaciable de satisfacer algo que le falta, lo haya formado en su mente al calor de esa necesidad no atendida.

En efecto: de la misma naturaleza humana se derivan las sociedades que el hombre ha fundado acá y allá en las distintas épocas de la historia.

No puede el hombre vivir solo. Perecería irremisiblemente abandonado en su infancia; y de aquí la necesidad de que alguien le cuide, alimente y defienda en sus primeros años; lo cual exige que la unión de hombre y mujer no sea casual y momentánea, sino permanente; y esta permanencia, y los hijos que de ella resultan, constituyen la familia.

Ahora bien; si la familia en su primer aislamiento bastó al hombre para la satisfacción de sus necesidades de momento, éstas, que como todos sabemos son constantemente crecientes y progresivas, hicieron que ante el desarrollo de la familia formáranse entre las más afines las tribus que hoy se conocen con el nombre de regiones. Idéntico fenómeno ocurrió respecto á éstas; lo cual hizo que el sentimiento indeleble de asociación formara una patria mucho más grande, sobre todas las regiones, puesto que es la federación el conjunto armónico de todas ellas y que por todas vela, que es la nación.

Mostrada someramente la intervención que el hombre tuvo en la constitución de la sociedad, salta á la vista el amor que hacia ella siente. Es un afecto indeleble; es la correspondencia del hombre á los beneficios mediante ella experimentados; ¡beneficio, favor inmen-

¡Como que á él se debe todo el progreso maravilloso de que el hombre ha gozado por una serie de circunstancias admirables. El amor á la patria, en fin, lo siente el hombre porque es un ser criado á imagen de Dios, en cuya bondad infinita se ha de inspirar para guiar todos sus actos, y como tal siente y profesa la caridad, causa eficiente de la gratitud.

Pero aun suponiendo á la masa humana desnaturalizada en tal grado que no se inspirase más que en la ingratitud y el egoísmo, no podría el hombre despreciar la sociedad ni desbancar de su corazón el aliento patriótico, puesto que los beneficios que la patria le dispensa no se han agotado aún á la hora presente, sino que seguirán influyendo en su marcha constante hacia el progreso y la civilización, hasta el punto que asombrarán á propios y extraños.

De modo que por gratitud, y aun por egoísmo, el hombre posee en su mente la idea de la patria; idea que es indeleble; esto es, no puede hacer que desaparezca en modo alguno sin que todo el edificio social que sobre tales cimientos se apoya, se le venga encima, sepultándole entre sus escombros.

Únicamente la escuela anarquista y la socialista detestan á la patria; abominan de la familia por considerarla, los muy imbéciles, contraria al bienestar humano.

Tales disparates no merecen la pena de ser examinados. No pueden crecer y desarrollarse más que en carne de manicomio ó en cabeza de chorlito. Querer destrozar y aniquilar el régimen de sociedad actual para fabricar otro en que se haga desaparecer el principio de autoridad, y por ende del orden y de la seguridad común y personal, es pecar á locas con malignidad inaudita. Únicamente haremos notar para confusión de los corifeos y paladines de tales doctrinas, que aun en los pueblos más salvajes, en donde el individuo es su propio rey, escogen y muchos veneran— aunque no lo obedecen— como autoridad, un anciano ú otro de condición especial en la tribu; y que todos ellos tienen un Dios, sea lo que sea, ante el cual se deshacen en flexiones y cumplimientos. La consecuencia vergonzosa que nos da esta realidad indiscutible debiera, al meditarla, enrojecer de vergüenza á tales anormales. Bien es verdad que son en su mayoría obreros incultos y profesionales del desorden, que hacen caso omiso de las consecuencias fatales y desesperantes que el triunfo de sus elucubraciones les reportaría. ¡Prefieren hasta su muerte, con tal de haber tenido la altísima satisfacción de destruir conventos y fábricas y de asesinar á diestro y siniestro á las personas de sus entretelas!

Pero olvidemos á esos estólidos modernistas; dejémoslos á un lado. No malgastemos el tiempo exponiéndoles razones que eludirían con efugios. ¡Hagamos caso omiso! ¡Dejemos el paso libre para que desfilen en triunfo ante nosotros los héroes que han ennoblecido más y más, cien y mil veces el corazón humano, con su culto admirable á la patria!

¡La patria! A esta idea se eleva é inmortaliza ante nosotros la gran figura de Andrés Hoffer cuando defendía, con el rosario en una

mano y el fusil en la otra, el Tirol contra la invasora tiranía napoleónica.

También Scanderbeg, cuando tenía á raya en las montañas de la Albania el formidable poder de la Media Luna, se inspiraba en un amor entrañable á la tierra de sus padres, que quería legar independiente á sus hijos á costa de inmortales sacrificios y de su misma sangre.

Se sacrificaban aquellos valientes por su patria, no porque tenían fe en su grandeza, sino porque la amaban por ser patria suya, aunque estuvieran persuadidos, como Ulises, de su pequeñez y esterilidad.

En este clásico tipo del patriotismo se echa de ver con claridad meridiana que el amor á la patria no necesita alimentarse con la idea de sus perfecciones, verdaderas ó fingidas, como falazmente sostiene el fatal chauvinismo parisién.

«No hay en Itaca amplios espacios donde ejercitarse en las carreras; no hay praderas extensas; antes bien es una tierra enhiesta y propia para cabras, y más escarpada de lo que conviene para criar allí caballos» (Odisea). Y con todo, aquel griego, famoso en todo el mundo por su astucia, confesaba no poder hallar cosa más dulce que su tierra.

Del mismo modo los norteamericanos glorifican la frialdad con que Dewey dió la orden de hacer fuego en el desigual combate de Cavite. ¡Ensalcen ellos enbuena hora al vencedor y ofrezcan su incienso en aras del dios éxito! A nosotros nos parece más gallarda la actitud de nuestro Cadarso intentando un abordaje con sus inferiores buques de madera á los barcos enemigos forrados de acero y muriendo oprimido por sus fuerzas inferiores ¡sin arriar la bandera!

Peró — declarémoslo francamente — aunque nuestra sangre se enciende con santo entusiasmo ante esos heroísmos, la fría razón ha de venir á demostrar que ha pasado la era en que se vencía con gallardías y que en nuestra edad vale más proveerse de cañones de mayor alcance y calcular serenamente la puntería.

Y la última guerra de Melilla nos ofrece ejemplos palpables, pruebas palmarias de la existencia indubitable del sentimiento de patria, que se acrecienta en grado asombroso cuando la nación sufre una crisis hondísima ó atraviesa un período delicado de su existencia.

Es hermosísimo ver entonces cómo desaparecen todas las barreras entre las clases sociales. Los soldados heridos dictan á las señoritas las cartas para sus novias; los Títulos del Reino sienten plaza de soldado; la Reina y los estudiantes tienden á la par la mano para recoger el óbolo de caridad que ha de aliviar la suerte de huérfanos y viudas.

«¡Sé noble y valiente!», dice una madre al despedir á su hijo en Pamplona; y el aplauso que arrancan estas palabras prueba el eco que encuentran en todos los corazones.

Las madres españolas no hacen largos discursos á sus hijos; sólo quieren que *cumplan con su deber*.

Otra, cuyo hijo era vendedor ambulante, saca el uniforme de soldado que tenía guardado. Sale en busca suya de pueblo en pueblo, y cuando le encuentra, le abraza y dice, entregándole el uniforme: «¡Hijo, la patria te llama!» Y juntos van á la próxima estación del ferrocarril.

Cada uno piensa sólo en los demás. Un herido pide al médico militar que haga saber son pocos los soldados enfermos de su pueblo. Y sesenta enfermos en un hospital se hacen dar de alta para dejar sitio á los heridos.

Y como digno remate de la gloriosa jornada africana, una ilustre y patriótica dama escribía incidentalmente en un diario de Madrid: «Los muertos pueden descansar tranquilos. Aunque no se ganase un céntimo, ni un palmo de terreno, no han vertido en balde su sangre. Con ella han resucitado á España!»

JOSÉ CUENCA PÉREZ
Académico de Número

REVISTA INTERNACIONAL

Los acontecimientos de nuestra vecina Portugal son el tema obligado de todas las conversaciones. Desde que esta nación cambió su régimen político de monárquico en republicano no ha gozado un momento de tranquilidad, y ayer arremetiendo contra los frailes y hoy con los diarios monárquicos, ha dejado el Gobierno provisional pasar el tiempo sin intentar cumplir ninguna de las promesas hechas en la oposición y sin tratar de reprimir los tumultos que sin interrupción se suceden en aquel país.

No son de extrañar estos sucesos, pues no se cambia de un plumazo, por así decirlo, de la noche á la mañana, el estado tradicional de cosas que existía en aquella nación.

Los ilusos portugueses que veían y sufrían las inmoralidades que se cometían desde el gobierno, creyeron que cambiando de régimen desaparecerían aquellas inmoralidades, y de país pobre que era se convertiría en nación próspera y feliz. ¡Cuán engañados estaban! No son las distintas formas de gobierno las que hacen felices á los pueblos, ya que estas en general son buenas, sino los hombres encargados de llevar á la práctica las ideas por aquellas formas sustentadas, los que hacen que sean beneficiosas ó perniciosas al país en que se aplican.

Decía un escritor que el régimen republicano era el mejor en un país adelantado; pero que en la actualidad no existía ninguno que lo estuviese suficiente para que aquel régimen diera resultados prácticos. Algo exagerada parece la idea; pero sin embargo tiene un gran fondo de verdad; y por lo que á Portugal se refiere, ha demostrado suficientemente que no se encuentra capacitado para regirse por esa fórmula; antes al contrario, el cambio sufrido, en lugar de ser un

paso de avance en el camino del progreso, ha sido un verdadero retroceso.

Proclaman los actuales hombres de gobierno portugueses la igualdad y la libertad, y en nombre de estos sagrados principios cometen toda clase de vejaciones con indefensos frailes que sólo han practicado el bien y la virtud; declaran casi inviolable la persona del presidente, no permitiendo ataques contra él; niegan el derecho á la defensa de los ideales, si éstos son contrarios á la República, permitiendo que se asalten y quemen las redacciones de tres periódicos monárquicos, y digo permitiendo, ya que el gobierno tenía medios para impedir ó por lo menos castigar el delito, y por ahora no ha hecho ninguna detención.

¡Pobre Portugal! Mientras continúa destrozándose en esas luchas fratricidas que le conducirán á su completa ruina, no se preocupa de sus verdaderos intereses y no ve que esas grandes potencias, que se llaman Inglaterra y Alemania, sólo están esperando el momento propicio para lanzarse sobre sus magníficas colonias, cosa que, siguiendo por el camino emprendido, no tardará en suceder, pues esas naciones necesitan nuevos mercados para colocar los productos almacenados en sus grandes centros de producción; y desgraciado de Portugal si Inglaterra á título de intervención pacífica se entromete con ellos, pues ya no se desembarazará jamás; véase en prueba del aserto lo que está pasando en Persia que ha llegado hasta el extremo de tener que pedir su gobierno la intervención de las potencias para ver de lograr que Inglaterra abandone las posiciones ocupadas á título de calmar la agitación reinante en el país.

* * *

Hace unos días inauguróse el parlamento francés, y después de repetirse la votación para elegir presidente de la Cámara de los diputados, salió elegido M. Brisson, elección que viene á constituir una derrota para el gobierno, que se verá en situación muy comprometida durante esta etapa parlamentaria por los muchos enemigos con que cuenta, empezando por el Presidente de la Cámara.

Al empezar á discutirse el presupuesto de Negocios extranjeros, pronunció su tan esperado discurso el ministro M. Pichon, discurso que ha producido muy buen efecto en las demás naciones, según afirman los periódicos oficiosos.

M. Pichon ha dicho que las relaciones de Francia con las demás potencias continúan siendo cordialísimas, manteniéndose la inteligencia con Inglaterra, Italia, España y Austria, y por lo que se refiere al tratado firmado por Alemania y Rusia, respecto del cual corrían rumores de que no era visto con buenos ojos por Francia, ha dicho el ministro que ese tratado no influiría para nada en la alianza que Francia mantiene con Rusia y en la cordialidad de relaciones con Alemania.

El discurso del ministro de Negocios extranjeros demuestra los

esfuerzos que hace la diplomacia para sostener el equilibrio europeo é impedir que la paz sea perturbada, esfuerzos muy plausibles, pero que no darán resultado, ya que la aparente cordialidad de relaciones en que se encuentran las naciones, no es posible que resista la presión que en ellas ejercen los elementos patrioteros. Los gastos militares que hace años se han llevado á cabo en las grandes potencias no pueden seguir aumentando durante muy largo tiempo, y como estos gastos sólo se limitarán con la supremacía de uno de ellos, como esta supremacía no se puede adquirir sino inutilizando al contrario y como que para llegar á ese objetivo no hay otro camino que la guerra, de aquí que ésta tendrá que estallar; guerra que no se puede reducir á dos naciones solamente, sino que en ella intervendrán la mayor parte de los países europeos.

Claro está que ese peligro se va retrasando cuanto se puede; retraso que se ve con gran alegría en Alemania, pues así puede aumentar la potencia de su marina de guerra, y con gran sentimiento del partido conservador inglés que ve con claridad el peligro que esto entraña para Inglaterra. Pero, retárdese ó adelántese, al fin y á la postre no se podrá evitar el temido conflicto.

Son Inglaterra y Alemania dos países que se odian cordialmente, á pesar de las entrevistas de los Jefes de los respectivos estados y de los discursos de sus políticos que enaltecen la cordialidad de sus relaciones, y como los dos son países que por su comercio y su industria necesitan de gran expansión, llegará un momento que esta guerra comercial que están sosteniendo se concentre en un solo punto, y del choque inevitable de los dos surgirá la chispa que producirá el incendio.

¿Cuál de los dos saldrá triunfante? Difícil es predecirlo; pero cuanto más se retarde más probabilidades habrá de triunfo para Alemania, que, al mismo tiempo, es indirectamente ayudada por la política del partido liberal inglés, que parece que se ha propuesto acabar con el predominio de su país, negándose á hacer nuevos gastos en la marina de guerra y apoyándose en el partido socialista que, como el de todos los países, es antimilitarista.

¡Triste porvenir es el de Europa! Amenazada, aunque otra cosa se diga en las cancillerías, por una guerra cuyas salpicaduras pueden alcanzar á todas las naciones, y amenazada de un peligro mayor aún por la propaganda socialista y anarquista que está minando los cimientos en que se basa la sociedad actual.

JOSÉ M. BALCELLS
Académico de Número

AMOR

I

Brumas tupidas parecen separar mis afanes de decir qué es amor, del papel que espera estos trazos. Nubarrones que presagian tempestad cubren el cielo puro en que descansa la idea sublime del afecto...

¿Es cierto que tantas negruras son cataratas que han de impedir vea la luz que exige mi tema?... ¿Es cierto que son valladares para impedir que mis manos inexpertas mancillen el concepto vedado de lo vulgar?....

* * *

La más grande, la gigante idea del amor es la que ofrece la familia. Esa institución halla en el afecto entrañable de padres, hijos y hermanos su sólida base. No es la convivencia la que engendra el cariño. Fuera del hogar el corazón tiene lo mismo que en él: una llama preciosa que jamás se extingue. El concebir de los padres es el adquirir un nuevo y perenne amor. La satisfacción de crearse una familia es para ellos fuente fecunda de afectos puros.

Pero ¿es que ya sus anhelos dejan de ser los nacidos con su condición? Sus anhelos son los hijos. Su alma son los hijos. Su vida misma también son los hijos.

Todos somos hijos, y sin embargo, ¿quién es el que osa decir haber merecido el más ínfimo de los desvelos del padre?

Hay una ley que rige el sentimiento: es la de correspondencia, la de relación ordenada. Es ella la que bien versificó el poeta mundano del Norte: «Amor con amor se paga».

Estamos guiados por naturaleza á pagar con igual moneda. Pero si moneda fuera lo devuelto, ¿habrían bancas acumuladas y poderosas capaces de acreditar lo que el espíritu en amor demanda?

Triste es, muy triste, y anuncio fatal de dolores sin ejemplo, la conducta del hijo que, por aberración sin duda se deshace de los lazos espirituales que le unen á la familia. (No digamos una sola palabra de los que los desprecian, porque más dignos de misericordia son que de comentarios su carcoma del corazón ó su mente desmejorada.)

En fin, si somos pedazos de la carne de nuestros padres, ¿es posible que el amor no se albergue en ellos por cuidar de *ellos mismos*, y es justo que no lo sintamos nosotros por cuidar de *nosotros mismos*?

Es el amor paterno una especie de encarnación del espíritu uno é igual en el espíritu de los hijos.

De ahí nace una virtud hermosa cual la que más, madre de otras muchas. La generosidad. La caridad de la familia, mágica expresión del altruísmo acendrado; de monstruo que rinde pasiones y fine en el bien; portentosa revolución de sentimientos que en su fiebre escala el todo; todo lo comprende, lo purifica todo, lo renueva, aviva y satisface todo.

Traídos por la grandeza del tema á la amplia concepción del amor, como fuerza misteriosa surgida de la naturaleza humana, nos acude el definirla, prescindiendo de la amplitud, de la grandeza y del misterio,..... mas en sí misma boga la imposibilidad,..... ¿quién, si no, percibe que no es espíritu ni materia..... qu es un matiz sobrenatural que envuelve por igual la miga anímica que la corporea?..... El

ángel se define. El cuerpo humano, por ser contrario, también se define..... Pero el amor ¿puede definirse?

Nadie lo ha logrado; precisamente porque no es necesario á la ciencia, ni al arte, ni al hombre mismo conocer la ciencia de la naturaleza en que viven, como tampoco es necesario querer que la sangre circule por las venas por conocer que vivimos, cuando ella, por ley de la misma vida, lo hace cumplidamente.

II

Existe una escuela que trató en su principio de separar los términos, cariño, amor y amistad por murallas tan altas como su presunción; mas luego que comprendió su error, la confusión absurda, plegó velas y, que sepamos, no ha vuelto á tratar del asunto. No andan divorciados estos términos, ni es posible desgajarlos del *calor de humanidad*, como tampoco tan unidos que sean idéntico afecto.

La diferencia empieza en las personas. Estas excluyen por modismos naturales del sentimiento alguno de estos términos. En la familia reside el amor como síntesis magna del cariño y hasta la amistad. Fuera de ella, ésta es la puerta del amor cuando se relacionan dos espíritus: fuerte el uno y débil el otro; cuando ambos gozan de igual superioridad, mejor que amor es simpatía el sostén de lo mutuo. Mas no por obra y gracia de nuestra voluntad conseguimos la identificación necesaria para engendrar el cariño ó el amor; precisa que una cierta corriente de alta sugestión actúe de intermediaria, precisa que lo nuestro se renueve, por así decir, con lo suyo, y que á lo suyo acaezca lo propio con lo nuestro.

Imaginemos unas rocas formando surcos, con barrera bastante para contener agua. Cuando las olas impelidas por el viento se precipiten sobre ellos y les infunden; y luego, á merced de la baja marea, se retiren, se alejen y descendan, quedando humedades por recuerdo; los surcos, vaciándose, semejarán filtrar su contenido por las paredes de su contorno y devolver á la inmensidad de los mares, gota á gota, lo que les dió. Así, á medida que tal suceda, parecerá mediar una reciprocidad, una renovación constante.

Si vale la figura, sean los surcos y las olas los espíritus que cambian destellos de simpatía.

III

La felicidad es el amor, nos dicen, que se esparce generoso por las actividades, fomentando dichas y elevando el espíritu. El santo amor de la Mujer; indudable desde que pensamos que en la sociedad y en el desierto se hallan el hombre y su compañera, traban amistad fundada en la palabra é ignoran hablar con el corazón. El amor de la Naturaleza, gracia inmensa que Dios dispensa á la criatura. El amor de la Patria, explosión sublime del afecto todo.

Si el capricho cumplido es satisfacción engañosa del míope de inteligencia, sirvan estas cuartillas para satisfacer la mía, que á esa altura se muestra por impedir mejores cosas aquellas brumas que no se han disipado y aquellos nubarrones que oscurecen las ideas.

No ha habido cataratas ni valladares; tan sólo una confesión de la impotencia humana ante la gigantesca magnitud del tema.

LUIS MARIMÓN

Secretario de la Academia

CRÓNICA ESCOLAPIA

DE CATALUÑA

Escuelas Pías de Moyá.—En el día de S. Esteban tuvo lugar en la iglesia de PP. Escolapios una fiesta muy grata y sentimental. Los PP. Glicerio Nonell y Alberto Bosch celebraron las bodas de oro de su vestición del hábito calasancio. Para dar gracias á Dios por tal motivo, se celebró una misa solemne á toda orquesta, enalteciendo las excelencias de la vida religiosa, en elocuente sermón, el P. Ignacio Gorina, Sch. P. Concluída la misa, se entonó el *Te-Deum* y se repartieron bonitos recordatorios.

Por la tarde, los niños del colegio, dirigidos por el P. Francisco Bargalló, les honraron con una velada dramática, representándose con notable acierto y soltura la divertida zarzuela *Cápsulas Mauser* y la pieza *Mort del últim anglès*, dejando muy complacidos á los Padres y á la numerosa concurrencia que llenaba el local.

El P. Nonell tiene una brillantísima hoja de servicios en su ya larga vida de religioso escolapio. De sus clases, especialmente durante los muchos años que residió en la isla de Cuba, han salido muchísimas eminencias: diputados, catedráticos, canónigos, y el actual obispo de la Habana, el Dr. Estrada, formaron su corazón para la virtud y su inteligencia para las ciencias, bajo la solícita y hábil dirección del P. Glicerio.

Se ha distinguido en varias ocasiones como compositor pulcro de obras musicales de carácter religioso. Su *Misa Calasancia*, de grandes efectos, que durante tantos años ha estado en boga en muchas fiestas mayores de Cataluña; el *Tota pulcra*, á tres voces; el *O salutaris*, á dos voces; el *Recordare, Virgo Mater*, á cuatro voces, y otras que sería prolijo enumerar, colocan en un grado muy alto la reputación musical del P. Nonell.

En los varios trienios que ha desempeñado el cargo de Rector del colegio de Moyá, ha dejado pruebas de su celo, prudencia y actividad. A él se deben el elegante edificio de las nuevas escuelas, el adoquinado de la larga pendiente que da acceso á la plazuela del Colegio, la pintura y ornato de la capilla del Santísimo, el jardín y el embellecimiento de los alrededores de aquella antiquísima Casa y otras obras útiles, las cuales hablarán siempre en favor de tan digno hijo de San José de Calasanz.

El P. Alberto Bosch se ha distinguido como orador correcto y fogoso. La parte principal de su vida religiosa la ha pasado desempeñando la cátedra de Retórica en el Colegio de Moyá, siendo en gran número los sacerdotes de la diócesis de Vich y los religiosos de diversas Ordenes que se glorían de haber sido educados é instruídos por tan simpático escolapio.

De *El Pla de Bages*

Escuelas Pías de Puigcerdá.—De una carta que hemos recibido de aquella población ceretana entresacamos los siguientes párrafos, que se refieren á las fiestas celebradas en aquel colegio.

«Algo antes de la hora señalada todo el local disponible estaba completamente lleno de público de todas las clases sociales, no cabiendo una persona más.

A las cinco de la tarde comenzó la función, poniendo en escena la ingeniosa zarzuela *Jorn de festa*, en dos actos y original del Rdo. P. José Pallerola, que la acompañó al piano, y á continuación la chistosa comedia en un acto, de J. Manubens, *Retratos*. Prepararon su ejecución, respectivamente, los PP. Vicedirector Antonio Llobet é Ignacio Vila. La decoración de bosque para la zarzuela, fué hecha por el Profesor de dibujo, el cual manifestó sus notables aptitudes para la escenografía. Todos los pequeños actores desempeñaron á maravilla sus respectivos papeles, siendo los de la zarzuela los señoritos siguientes: Ildefonso Sala, José Llanas, José Piñol, Salvador Vidal, Julio Palazuelos, José M.^a Cabana, Joaquín Cantó, Antonio Tová, José Manso, Francisco Turiera, José M.^a Cantó y Lorenzo Pons; y los de la comedia los Srtos. José Estevan Francisco Tuviera, José Manso, Eduardo Ferreiro, Juan Bonet, Andrés Forcada, Antonio Torá, Joaquín Cantó y Miguel Pallarés. Terminada la función, el distinguido público prodigaba los elogios á los noveles actores y las felicitaciones al P. Rector Manuel Forcada, que tan bien había organizado la función, y á los demás Padres que habían tomado parte en la ejecución, en particular al P. José Pallerola. Hay que notar que después de la creación del Centro Obrero y de su escuela laica, era de temer muy poca asistencia á las funciones del Colegio; pero ha sucedido todo lo contrario, dando con ello la población de Puigcerdá una prueba más de adhesión y simpatía á las Escuelas Pías, que luego hará dos siglos educan á la juventud ceretana en la piedad y letras, fuente inagotable de dicha y progreso.»

EL CRONISTA

BIBLIOGRAFÍA

APOLOGÉTICA DE BALMES, por el Rdo. P. *Ignacio Casanovas*, S. J. Un volumen de 424 páginas de 20×13 cms., de papel satinado y elegantemente impreso; en rústica 3'50 ptas., en tela inglesa 4'50. Gustavo Gil, editor, Barcelona. 1910.

Sin exageración puede afirmarse de la presente obra que es uno de los trabajos más serios y profundos de cuantos se han escrito hasta la fecha sobre el filósofo más grande de la España contemporánea. El objeto del sabio jesuita es, como el mismo nos indica en el prólogo, dar al público un tratado sistemático de Apologética, hecho con los opulentos despojos proporcionados por todas las obras de Balmes, incluso las inéditas hasta hoy día.

Ningún trabajo como éste para penetrar la íntima trabazón y armonía que reina en las obras balmesianas; ninguno que mejor teorice sus ideas apologéticas, y, por concomitancia, también sus concepciones filosóficas, políticas y morales. Muchos han leído á Balmes; pero son poquísimos los que han logrado abarcar con mirada sintética la universalidad y profundidad de su labor literaria, eminentemente apologética en todos los conceptos. Dar á conocer este carácter especialísimo del filósofo ausetano, trazar una apologética, toda balmesiana, á la vez teórica y práctica, acomodada á los profesionales y juntamente útil á toda persona instruída que quiera razonar sobre la religión: conocer, en fin, no sólo la letra, sino también el espíritu de nuestro grande hombre: he aquí lo que se propuso y admirablemente ha realizado el R. P. Casanovas. Obras de esta índole son dignas del genio á que se dedican y constituyen un timbre de gloria para la cultura española.

SEXTA PEREGRINACIÓN Á TIERRA SANTA, aprobada y bendecida por S. S. el Papa Pío X. Saldrá de esta ciudad, hacia el día 5 de mayo próximo, regresando el día 17 de Junio de este año. Los precios de los billetes, incluidos todos los gastos, son los siguientes: 1.^a clase, 2,000 ptas.; 2.^a clase, 1,500 ptas. y 3.^a clase, 1,000 pesetas.

Se ha contratado definitivamente el magnífico trasatlántico *Ile de France*, provisto de *telegrafía sin hilos*.

Para más detalles deben dirigirse al Sr. Urquijo, Presidente de la Junta organizadora, Bilbao. Y en Barcelona á la Junta de la Acción Social Católica, Palacio Episcopal, de 11 á 1 y de 5 á 8.—PLÁCIDO